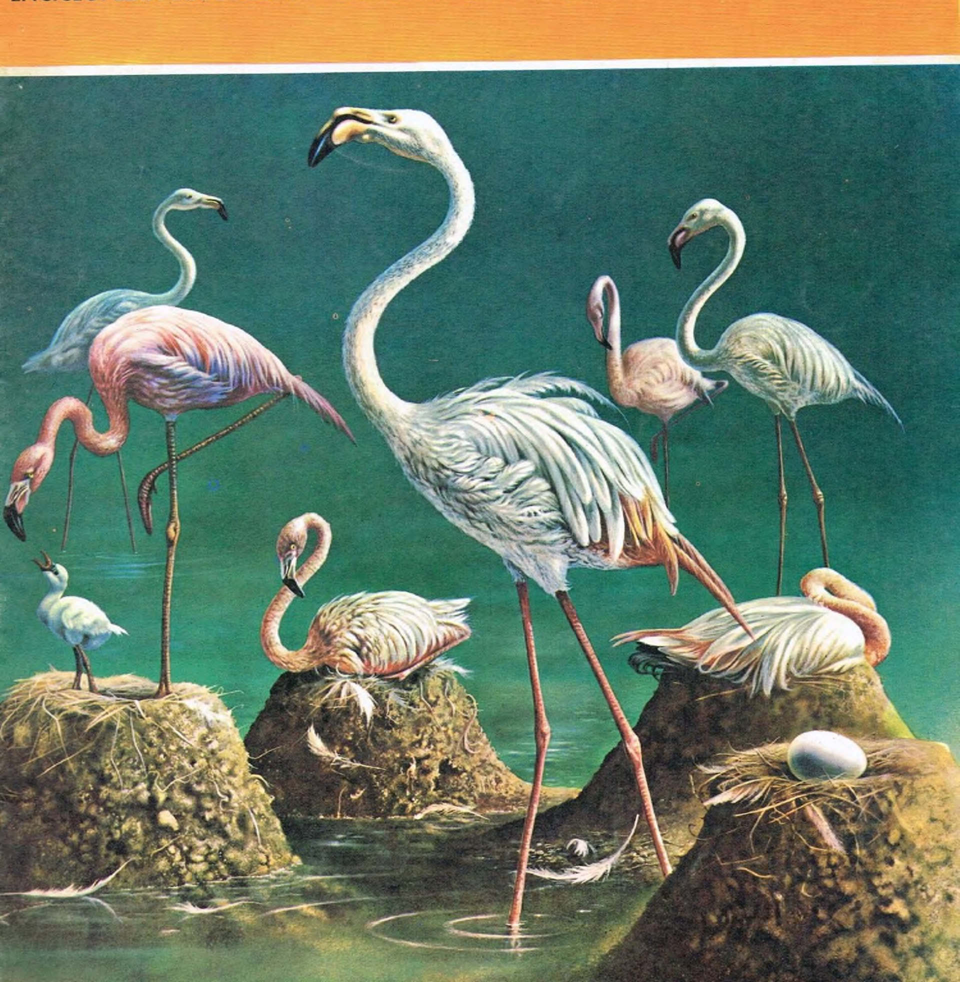
NATURALIA®

NUMERO 5

CODEX

ENCICLOPEDIA ECOLOGICA DE LAS CIENCIAS NATURALES



En el próximo número:

PANTANOS SALOBRES DE AMERICA DEL NORTE

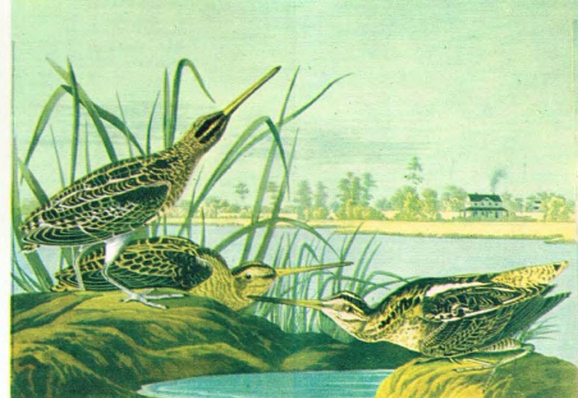
* Muchos geógrafos no aceptan la arbitraria división del nuevo Continente en tres Américas. Para ellos, el istmo de Guatemala delimita las zonas norte y sur de esta inmensa banda de tierra, que se extiende a lo largo de 140 grados de latitud.
* Como ocurre con toda la fauna agrupada en lugares fijos, uno o varios animales dominan a los otros por afinidad con el medio. En los pantanos salobres de América del Norte, este predominio pertenece a un Reptil: el caimán.
* Tan pronto como cae la noche, sobre el pantano vuelan sombras silenciosas. Sus plumas suaves no producen ningún ruido, y sus ojos penetrantes pueden taladrar la noche para descubrir a sus víctimas. Es el búho chico, de plumaje oscuro, que viene de los bosques donde anida.

LA FAUNA DE LOS PANTANOS SALOBRES EUROPEOS

En Europa, las principales ciénagas están situadas en la desembocadura de los ríos y principalmente en los deltas (Po, Danubio, Ródano). Zonas de transición entre las aguas dulces llegadas del interior y las marinas venidas de mar adentro, se caracterizan por un ambiente más o menos salobre. El mundo vegetal y las especies animales han tomado nota de ello, y allí se mezclan más estrechamente los medios vivientes marinos y terrestres. Transformados, por lo general, en «reservas», aunque no sea más que para acoger, en primavera y en otoño, a los tropeles de animales migratorios acostumbrados a establecerse en ellos o a hacer escalas allí, estos pantanos de los deltas y estuarios europeos están, sin embargo, amenazados en su porvenir. La polución de las aguas, por ejemplo, modifica poco a poco su aspecto, poniendo en peligro su conservación y la de las especies animales específicas de ellos.

Los flamencos rosas («Phoenicopterus ruber roseus») se distinguen como una de las más bellas Zancudas por la esbeltez y elegancia de su silueta. Su tamaño rebasa 1,25 m. El color rosa de los adultos sólo aparece en la adolescencia. Durante sus primeros meses, el polluelo se viste únicamente con un plumón gris o negruzco. La singular forma del pico permite dragar el légamo y extraer de él los bichillos microscópicos de que los flamencos se alimentan.
Son Aves de los lagos, estuarios y deltas poco profundos de aguas dulces, salobres o saladas. Sólo ponen un huevo de cada vez, sobre un pedestal de barro seco.





«Becadas». Acuarela de Audubon, el gran pintor americano de los animales, 1835. (Hachette, Museo Guimet).

El pico de los flamencos

Es feo, en verdad, pero perfectamente «funcional», por usar una palabra de moda. Para comer, el flamenco invierte su cabeza entre sus patas y llena la mandíbula superior de su pico, en forma de cuchara, de una mezcla de agua y cieno; después, levanta la cabeza; en este momento, su mandíbula superior se vacía en la inferior. Pero ésta es totalmente plana y toda el agua se desborda. El

Un caballo salvaje de la Camargue (descendiente directo de los caballos que, en época prehistórica, poblaron la Europa occidental) abreva en el pantano, cerca de una de las lagunas de Ginès, al norte de Saintes-Maries. Esta zona de la Camargue, situada junto a la desembocadura del pequeño brazo del Ródano, es una de las más marítimas de todo el delta. Las influencias «salinas» son muy sensibles en ella, y se perciben en la flora y en la fauna (juncos, Moluscos y Crustáceos marinos), y en el paisaje, más desarbolado, menos rico en arbustos · y en árboles. Afortunadamente, el «Estatuto francés de reserva» ha protegido estas zonas, refugio de poesía, e intensamente naturales.



fauna de los pantanos interiores de la zona cálida de Africa

TOTALMENTE diferentes —por su composición química— de los pantanos de agua dulce, las extensiones salobres, diseminadas, generalmente, a lo largo de las costas, ocupan un lugar predominante en el estudio de las regiones con fauna característica, denominadas también biotopos.

Si se exceptúan algunos pantanos interiores magnésicos (cuyo contenido en sales de magnesio es ligeramente superior al de las aguas marinas), como los lagos salados norteafricanos y algunos lagos de Asia central, las ciénagas salobres provienen de la fusión de las aguas corrientes y de las saladas en los estuarios y en los deltas. Las diferencias con los pantanos de agua dulce son variables, según que la región palustre esté situada en el punto de confluencia móvil, o que las corrientes la alejen más o menos de la desembocadura de los ríos, incrustándola en la costa, donde forma albuferas y lagunas.

El ritmo de las olas, de las mareas y de las corrientes marinas, al movilizar las materias en suspensión aportadas por el río, determina los desplazamientos de los pantanos. En las regiones donde las corrientes de agua son débiles, éstas arrastran materiales de erosión cada vez más abundantes, los depositan en su desembocadura, en bancos alargados, en el centro y a lo largo de los estuarios, o al frente, en la extremidad de los deltas. La zona palustre tiene una progresión regular, pero sometida a límites, ya que los confines posteriores del pantano se desecan naturalmente, o son saneados por el hombre. Este es el caso de la zona mediterránea, en las regiones palustres de los deltas del Nilo, del Po y del Ródano.

Cuando las tempestades o las grandes marea cíclicas (mareas de equinoccio) alteran este equilibrio, se traslada el frente de aluviones; a veces, éste parece retroceder, al ser transportados sus materiales a cierta distancia. Los «golpes de viento» de la zona mediterránea oriental han formado sobre la costa egipcia, con las tierras del Sudán batidas por el Nilo, y a una y otra parte de la desembocadura, lagunas importantes, sobre todo al este de Port-Said. Así se explican también las albuferas y los pantanos costeros del Languedoc y de la Cataluña francesa, formados, durante los esporádicos embravecimientos del Mediterráneo, con los aluviones del Ródano, previamente arrebatados a su delta.

Como todos los pantanos del mundo, estas zonas palustres atraen la vida animal. En ellas se encuentra una profusión de Invertebrados acuáticos, de Vertebrados semiacuáticos y de otros animales, que no están directamente asociados al pantano, pero dependen de él para su alimentación. Por lo de-

más, las ciénagas salobres situadas junto a la costa juegan un importante papel en el proceso migratorio de numerosas Aves. Constituyen escalas indispensables, lugares de reposo. Las Zancudas y las Palmípedas, especialmente, se preparan en ellas para travesías marinas de varios cientos de kilómetros.

Se ha observado, por ejemplo, que las especies migratorias (Zancudas y otros órdenes de Aves acuáticas), que permanecen durante el verano en Europa septentrional, utilizan tres vías principales para su vuelo desde Africa. Una bordea el Oriente Medio o salta de Egipto a Grecia, por Creta y Chipre. Termina en Europa oriental y Asia occidental: Rumanía y pantanos salobres del Danubio, pantanos de Rusia europea y lagos de Finlandia. Otra vía sigue las costas atlánticas de Portugal, España, Francia (escala en las lagunas de las Landas). Conduce a las emigrantes a Inglaterra, Irlanda y Escandinavia. El tercer itinerario, el más frecuentado, atraviesa el Mediterráneo, de Argelia a Provenza, enfilando alguna vez hacia Cerdeña y Córcega, con el fin de permitirse un eventual reposo sobre estas islas cuando han sufrido algún inconveniente durante el vuelo (mal tiempo). De Provenza, las Aves se extienden a Francia, el Benelux, Alemania, los países escandinavos, e incluso Polonia y Rusia. Se ha observado que estos animales, en lugar de viajar siguiendo exactamente la dirección norte-sur, desviaban su ruta para posarse en la Camargue, sobre el delta del Ródano. Se puede afirmar que este hecho no obedece a que traten de evitar la barrera montañosa del arco Alpes-Cárpatos, puesto que algunos emigrantes afrontan las cumbres y se detienen luego en el delta del Po, desde donde alcanzan después, la Tripolitania, por el mar Adriático.

La Camargue se convierte, en primavera y en otoño, en el trampolín de las Aves migratorias europeas; en cada una de las travesías, el pantano toma un aspecto totalmente distinto. La vida se agita por doquier, con gritos, aleteos, castañeteos de picos, chasquidos de las cigüeñas, cuchicheos y llamadas de todas clases. Los grupos de cigüeñas, grullas y garzas se cruzan en el cielo, oscureciéndolo, temporalmente. Después de algunos días, la animación disminuye.

En otoño, el pantano duerme y la Camargue se apresta para el invierno: un invierno relativo, por otra parte, ya que los rigores, salvo en años excepcionales, como en 1962-63, están prácticamente excluidos. En la región no queda más que su fauna habitual. Durante la primavera, se puebla de nuevo, pues algunas Aves migratorias rinden viaje en ella. Se instalan en el delta del Ródano, eligen el sitio adecuado para nidificar y se disponen a pasar, en las mejores condiciones, un verano de cuatro a cinco meses, es decir, el tiempo necesario para los apareamientos, la



▲ *Cigüeñuela (Himatopus himantopus). Mide 37 cm. En vuelo, las patas sobrepasan la cola. Anida, en colonias.*

◀ *Pájaro moscón (Remiz pendulinus). Hembra en el nido, macho posado. La construcción del nido, hecho con crines, fibras y plumones vegetales, es iniciada por el macho. Este canta para atraer a la hembra, que concluye la obra y la tapiza interiormente. Ella expulsa al macho, inmediatamente después de la puesta.*

reproducción y la educación de las crías.

Los pantanos salobres del tipo de la Camargue reúnen, durante la primavera y el verano, la fauna más diversa, y conocen una actividad desbordante. Los árboles, escasos, que pueblan las ciénagas, parecen genios fantasmales. Pobres en hojas, se conforman con levantar hacia el cielo, como maldiciones, sus ramas negras y desnudas. Sin embargo, en ellos se dan cita, frecuentemente, diversas Aves.

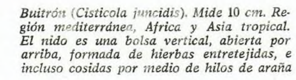
A principios de marzo, llega una pareja de garzas: son las primeras. Han volado, durante largo tiempo, sobre la Camargue, y, vacilantes, al ver las bellas albuferas que se alinean hacia el suroeste, en las orillas de las playas, junto al «infinito azul», han elegido un olmo solitario, a poca distancia del Vaccarès. Descansando, de vez en cuando, para aparearse, macho y hembra se afanan en terminar su nido. Llevan ramas y briznas de paja, que entretejen



Abejarucos (Merops apiaster). Mide 17 cm. Zona mediterránea y Asia occidental. Macho y hembra tienen el mismo colorido. Nidifican en el fondo de un túnel protector.

con ruidosos picotazos. Al pie del árbol, han amontonado algunas hojas secas, musgos y líquenes, con los que tapizarán el interior del nido. Y allí, macho y hembra, alternativamente, incubarán, durante un mes, desde principios de mayo, cuatro o cinco huevos, de un bonito azul-verdoso, cuyo tamaño no superará los seis centímetros de largo.

En el momento de nacer, los polluelos, hirsutos y hambrientos, resultan desagradables. Necesitarán seis semanas para aprender a volar, y los padres se afanarán en educarlos, alimentarlos y protegerlos. Pero la ingratitud no es exclusiva de los hijos del hombre: las jóvenes garzas importunan frecuentemente a sus padres, acosándolos con su aguzado pico. En julio, o hacia mediados de agosto, ya en edad de emanciparse, abandonarán el nido y se alejarán lo más posible de los adultos, hacia la Crau, la llanura lacustre del Po,



Buitrón (Cisticola juncidis). Mide 10 cm. Región mediterránea, Africa y Asia tropical. El nido es una bolsa vertical, abierta por arriba, formada de hierbas entretejidas, e incluso cosidas por medio de hilos de araña



e incluso hacia el Danubio, si las condiciones meteorológicas son favorables.

Pero, mientras tanto, las dos garzas permanecen estáticas, erguidas sobre una pata, con el cuello replegado, formando una graciosa S, alargándolo en ocasiones para atrapar una presa. Dominan, serenas, su terreno de caza. Su cabeza es estrecha, casi aplastada, y, como una curiosa deficiencia muscular les impide mover el cuello lateralmente, todo los confían a su pico, recto y fuerte, que utilizan con suma destreza. Las envuelve una ligera nube azulada: es el polvo impermeable, graso, secretado por sus placas de plumón y que se fija sobre sus plumas. De esta forma, las garzas podrán zambullirse y sacar su presa de Peces, sin temor a la humedad y sin deteriorar su plumaje.

La hembra es un poco más pequeña que el macho. Este tiene una envergadura de 1,5 m., y la hembra no pasa del metro. Al comienzo de la primavera, y mientras esperan la llegada de los Insectos y de los Reptiles, la pareja se nutre de Moluscos y Crustáceos y también de sapos, cuando se ponen a su alcance. El pequeño moño negro, que corona su cabeza, se mueve entonces alegremente y se pavonean, ostentando su buche blanquinegro. Tienen un aire dulce y majestuoso. Sin embargo, cuando

Una ostrera (Haematopus ostralegus). Mide 40 cm. Todos los continentes. Pico comprimido lateralmente. El polluelo conserva su plumón durante largo tiempo.





Avefrías, macho y hembra (Vanellus vanellus). Mide 30 cm. Eurasia templada.

Flamencos rojos (Phoenicopterus ruber). Mide 1,10 m. Vive en colonias.

tales en el cielo, con los cables de alta tensión.

Aunque todas las Zancudas sufren las consecuencias de estas trampas, llegan aún hasta el delta del Ródano, pero más adelante, hacia abril. Un pariente próximo de la garza real, la garza imperial, construye su nido en las matas de juncos. Sus plumas son de un color gris azulado uniforme, pero exhibe orgullosamente un penacho rojo, y manchones del mismo color en el cuello y en el pecho.

Si bien contadas garcetas atraviesan la Camargue de paso hacia su residencia habitual —las bocas del Danubio—, las garcetas comunes, que miden menos de medio metro, de ojos amarillos, patas y pico de un negro intenso y un plumaje inmaculado, elegirán para anidar los bosquecillos de tamarindos. En la época heroica de la caballería, las plumas, finas como la seda, de estas Aves, empenachaban los cascos de los caballeros.

están en difícil equilibrio sobre sus largas patas grises, el iris amarillo de sus ojos les da un aspecto arisco. De hecho, estas Aves son desconfiadas y miedosas por naturaleza: huyen de los depredadores y, sobre todo, del hombre, aun cuando son conscientes de los recursos defensivos de su pico.

Sus preparativos nupciales son impresionantes. Tendrán lugar dentro de unas semanas, cuando se asienten sobre el mismo olmo otros diez nidos de garzas. La «colonia» resonará entonces con miles de «kraojs» discordantes. En una hermosa y soleada tarde, las Zancudas, balanceando su cuello, haciéndose reverencias, castañeteando, intercambiarán una rama florida o con brotes, en señal de esponsales. A partir de ese momento, adoptarán la prudente costumbre de cazar únicamente durante el alba o el crepúsculo. Inmóviles y atentas durante horas, vivirán al acecho de toda presa que se ponga a su alcance. Les bastan unos 300 gr. de comida diaria, compuesta, generalmente, por animales perjudiciales al hombre.

La Camargue constituye hoy uno de los últimos refugios europeos de las garzas reales. Hace un siglo, abundaban y se las veía por toda Francia. Su desaparición es una consecuencia de la civilización, que ha desecado los pantanos, que ha abusado de los insecticidas y de los productos químicos, exterminando más Aves útiles que animales nocivos, y que ha levantado barreras mor-



Las garcillas bueyeras, pequeñas Zancudas que, en Africa, viven cerca de los Bóvidos y atrapan los Insectos que aquéllos hacen volar al moverse, acompañan a las garcetas en su viaje a Europa. Sin embargo, no se ha observado ningún comensalismo entre estas Aves.

Viajeras consumadas

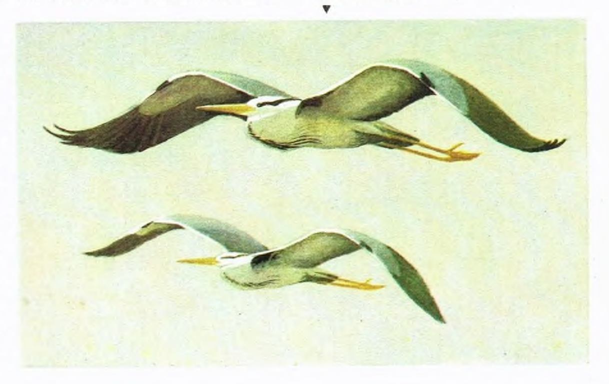
Al tiempo que las garcetas, llega del Sur la espléndida cigüeña común. De cuerpo robusto, ideal para el vuelo, pico rojo, recto, cónico, largo, de bordes cortantes y cuello finamente estirado, dan dos o tres vueltas por encima del pantano antes de abatirse en vuelo planeado. Las Aves adultas miden de 1 m. a 1,10 m. de altura, y su envergadura es de 2 m. Son excelentes voladoras. Estas cigüeñas, que permanecen sólo unos cuantos días sobre las ciénagas del Ródano, vuelan seguidamente hacia las chimeneas de Alsacia y de Alemania. A su regreso, en otoño, su estancia alrededor del Vaccarès, o en las lagunas de las Landas, es aún más breve: a veces, de una sola noche.

La emigración de los moritos, Aves pequeñas, pero magníficas, con sus reflejos negros, azules, verdes y púrpuras, sobre el pardo plumaje, coincide con el paso de las cigüeñas. A principios de siglo, estas Aves no abandonaban el Alto Nilo más que para dirigirse a la desembocadura del Danubio. Ahora sucede lo mismo; pero, desde hace unos veinte años, aparecen alguna vez en Europa occidental. Suelen simpatizar con los flamencos y vuelan y anidan con ellos.

Los flamencos son el orgullo y las más bellas Aves del pantano, cuando se posan entre los juncos, lanzando roncos y sonoros gritos. Algunos científicos no los consideran como verdaderas Zancudas, porque sus patas, con tres dedos palmeados, constituyen una transición entre el orden de las Zancu-

▲
Garcetas comunes (Egretta garzetta). Mide 55 cm. Sur de Europa, Asia, Africa y Australia. Aves raras, cuyo plumaje es totalmente blanco. A veces, sin embargo, durante una fase estacionaria, su plumaje se oscurece: gris pizarra en algunas especies.

Garzas reales (Ardea cinerea). Mide 90 cm. Eurasia, algunas regiones de Africa. Migratoria parcial. Es objeto de injusta caza, y no le favorece la desecación de los pantanos, en los que se nutre. No suele nidificar en la Camargue.
▼





▲ *Martinete (Nycticorax nycticorax). Mide 60 centímetros. Voz ronca, hábitos nocturnos.*

das y el de las Palmípedas. De costumbres gregarias, nadan raramente; permanecen, durante horas, erguidos sobre una pata, replegando la otra, y con la cabeza escondida, descansando sobre el dorso. Les gusta que el viento juegue con sus plumas, con sus remeras negras, y suscite mil tonalidades rosadas, desde el más puro color salmón, al coral oscuro. La raíz de su nombre es la misma que la de la palabra «flameante».

Prudentes, los flamencos inspeccionan el pantano antes de establecerse en él. Hacen este reconocimiento con lentitud, marchando en línea, y percatándose de los menores relieves del paisaje. Un Ave vieja, la conductora del grupo, los controla e, intranquila, vuelve frecuentemente la cabeza. Cada vez que un ruido o un movimiento extraño llama su atención, aligera el trote progresivamente, llevándose tras sí a los demás flamencos, y, ya en veloz galope, despliega y bate las alas hasta que levanta el vuelo, virando inmediatamente para reconocer al importuno que ha perturbado la paz de aquellos lugares. Si no hay ningún peligro, vuelve a posarse, acompañado por los otros flamencos, en el sitio exacto donde habían sido molestados.

Su pico no es muy bello; está curvado hacia abajo, y tiene unos salientes longitudinales. Las estrías de la mandíbula superior encajan perfectamente en las de la inferior, y esta disposición les permite filtrar el lodo de los pantanos. Sin embargo, este apéndice, más utilitario que decorativo, no desluce el aspecto refinado, asombrosamente distinguido de los flamencos.

Las grullas comunes vienen hacia el atardecer, a comienzos de la primavera. No pertenecen a la misma familia que las otras Zancudas. Su dedo pulgar, más elevado, no se apoya en el suelo. Además, sus crías, cubiertas de plumón y fuertes, son nidífugas; al contrario de los polluelos ardeiformes, nidícolas, que deben permanecer largo

Garza imperial (Ardea purpurea). Mide 80 cm. Anida, generalmente, en la Camargue. Europa, Asia y algunas regiones africanas. ▶



tiempo en un refugio confortable, cuidadosamente atendidos por sus padres. Las pequeñas grullas están capacitadas desde su nacimiento para abandonar el nido y alimentarse por sí solas.

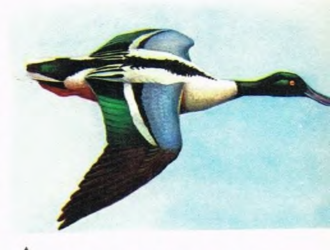
Aves útiles

Las mayores grullas comunes alcanzan 2,40 m. de envergadura. Al llegar al pantano, van abandonando, una a una, su formación en V, y descienden en gracioso vuelo planeado. Su plumaje, de un gris muy puro, con listas negras en el cuello y en la nuca, es admirable. La parte superior de su cráneo es roja y está desnuda. Lanzando fuertes «cru-cru» casi inteligentes, destinados a asegurar su enlace con el resto del grupo, cada Ave toma posesión de un pequeño terreno de caza, donde se entregará a su afán devorador de Roedores, Insectos, gusanos... y también granos de maíz. Se le disculpa, sin embargo, porque devora ratas y gorgojos.

A fines de abril y a comienzos de mayo, se reúnen todas estas Aves. Al atardecer, se las ve tranquilas, mientras el sol se pierde en el horizonte. El cielo se pinta de múltiples tintes ocre y púrpura, que cada ser vivo parece reflejar. Las garzas se recogen en su nido aún inconcluso; la ibis y otras Zancudas pasan la noche al raso; pero el martinete comienza, solo, a lanzar sus graznidos sobre las lagunas. Sale de su nido, situado sobre un grupo de ramas, en lo más recóndito de un ciprés. Lustra su espalda negra, su vientre blanco y, Ave nocturna, comienza su caza sobre el pantano dormido.

Pero los expertos saben que hay otras muchas Aves albergadas en las matas y los bosquecillos. Por ejemplo, la polla de agua, de aspecto poco salvaje, trepa y nada con facilidad. Se zambulle en el agua, y no deja sobresalir más que su pico. Hace su nido en abril, a veces sobre el fango, pero casi siempre sobre una tabla, unos restos, o un manojo de hierbas a la deriva. Vuelan poco, excepto en las migraciones, que efectúan solas, visitando, durante el verano, las vastas extensiones montañosas de Escandinavia y del norte de Europa. Muchas son sedentarias y permanecen en la Camargue, en las lagunas del Languedoc y de las Landas, o en los pantanos del Po y del Danubio. Los polluelos (de ocho a diez por nidada) salen totalmente negros de su cascarón pardorrojizo. Son nidífugas y nacen bastante fuertes para desenvolverse inmediatamente en su terreno de paseo y de caza.

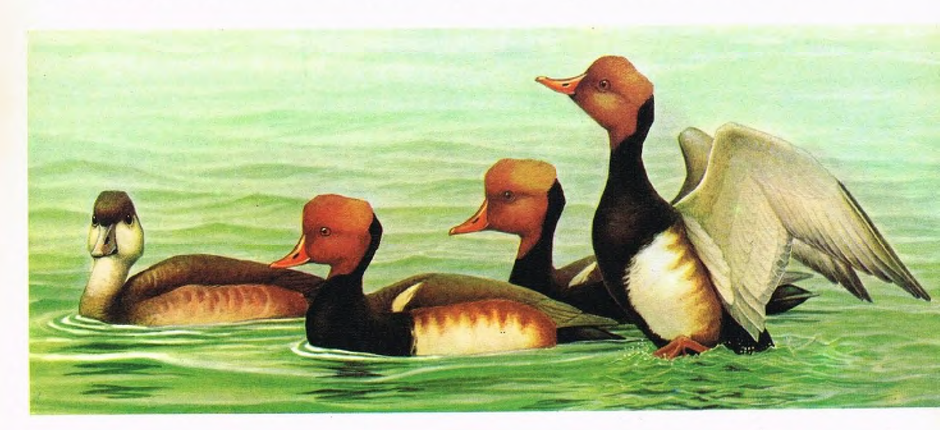
Un «dac-dac» penetrante resuena sobre este brazo del Ródano, entre los juncos doblados por el mistral. Es la llamada de una mancha, apenas perceptible, azul violácea, que se oculta al pie de un tocón. Dos veces mayor que la modesta polla de agua, el calamón común, que vive, sobre todo, en el sur de España, teme, y con razón, la pre-



▲
Pato cuchareta macho (Spatuna clypeata). Mide 50 cm. Eurasia, América del Norte. Su pico tiene una extremidad muy aplastada.



Arriba, jóvenes garzas imperiales en el nido. Conservan mucho tiempo su plumón. Abajo, patos colorados (Netta rufina). Mide 55 cm. Emigrante en Europa, debido a la desecación de algunos pantanos de Asia.



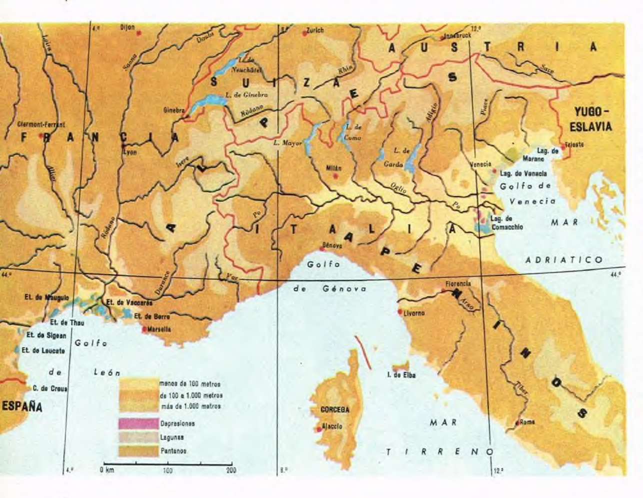


▲
Chorlitos **(macho y hembra)** *(Charadrius alexandrinus). Mide* 16 *cm. Cosmopolita, pero con habitat diferente, según las regiones*



▲
Focha adulta incubando (Fulica atra). Mide 37 cm. Eurasia, Australia, Africa del Norte. Gregaria en invierno.

Posición geográfica de los pantanos de los deltas y de las lagunas de Francia mediterránea e Italia del Norte.
▼



sencia del hombre. Quedan muy lejos aquellos días en que era venerado en los templos y respetado por los romanos. En la actualidad, esta bella Zancuda, cuyos largos dedos anteriores están rodeados de festones membranosos, es muy rara. Frecuenta sólo la región mediterránea. Sus alas, bastante cortas, inadecuadas para un largo desplazamiento aéreo, son muy útiles para sus paseos sobre el lodo.

Tan tímidos como ellas, los rascones pueden, gracias a su cuerpo aplanado lateralmente, deslizarse en las espesuras intrincadas. Su tamaño es como el de una paloma, y tienen el pico rojo y recto. Su plumaje es rojizo, con el dorso y los flancos rayados en negro, y franjas grises, con reflejos malvas en el vientre. Siempre solitario, salvo en la época de apareamiento, el rascón recorre el pantano persiguiendo gusanos e Insectos, larvas y orugas. Aunque atrapa, en ocasiones, algunos pececillos, se le considera, sin embargo, muy útil. Frecuenta la Camargue y las lagunas de los páramos de las Landas. Se la ve, sobre todo, en su época de muda. Pierde, poco a poco, a lo largo de dos semanas, sus plumas antiguas, y se reviste con su plumaje de invierno, idéntico al de verano, pero más denso y cálido.

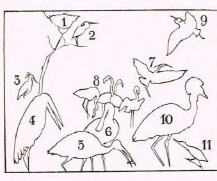
Una bonita balsa va a la deriva sobre las aguas de un pequeño canal, orlado de plumeros abiertos. En este nido flotante, en el que se agitan diminutas bolas de pluma, va la prole de una pareja de fochas de Europa. Estas Zancudas, cuyos dedos están ligeramente palmeados, de plumaje negro, con el pico y la placa frontal blancos, tienen un aire pesado, y constituyen una fácil presa para los depredadores. La focha se reproduce dos veces: en primavera, y, a continuación, en el curso del verano. En mayo, incuba de seis a diez huevos claros, punteados de gris, de los que nacen vigorosos polluelos, que, en septiembre, ayudarán a sus padres a cuidar la segunda pollada. Después de tres semanas de incubación, en la que asumirán una parte del trabajo, las crías de primavera contribuirán a iniciar a sus hermanos menores en la vida del pantano.

Lejanas fiestas

Sedentarias en Francia, las fochas de ciertas ciénagas de Europa meridional emigran en verano hacia el Norte. Efectúan sus desplazamientos, muy rápidos, entre el crepúsculo y el alba: unas cuantas noches suelen bastarles para ir de Suecia a Macedonia.

Aún más perseguidos que las fochas, los chorlitos grises, poco extendidos en Francia, se concentran preferentemente entre la desembocadura del Garona y el País Vasco. Magníficos en primavera (grises, con manchas blancas, y con la parte anterior de las alas moteada de negro), buscan las costas, en donde viven en vecindad con otra especie, menos frecuente: el chorlito dorado común. La belleza de éstos alcanza su máximo esplendor en la época del apareamiento, luciendo un plumaje azulado, sembrado de oro, sobre el que resalta una larga banda blanca, que, partiendo de la frente, bordea el entrecejo y el cuello para ensancharse hacia los flancos. Estos chorlitos dorados comunes no son habitantes asiduos de los pantanos; prescinden gustosamente del agua y exploran las praderas circundantes. Sólo invernan en Africa, cuando los inviernos de Europa meridional son muy crudos.

Muchas otras Aves encuentran asilo en la vegetación que separa los pantanos salobres y el mar. Entre ellas, las



1. *Nido de garzas* (*garza real*) *en la copa de un árbol seco.* 2. *Garza real* (*Ardea cinerea*) *hembra, posada, esperando el retorno del macho* (9); *desaparece, poco a poco, de Europa.* 3. *Gran garceta* (*Casmerodius egretta*). *Mide 1 m. Eurasia meridional.* 4. *Marabú africano* (*Leptoptilus crumeniferus*). *Mide 1,50 m. Africa tropical. Visita raramente Europa meridional.* 5. *Morito* (*Plegadis falcinellus*). *Mide 55 cm. Frecuenta todos los pantanos templados del Globo.* 6. *Espátula blanca* (*Platalea leucorodia*). *Mide 85 cm. Eurasia y Africa del Norte.* 7. *Garceta común* (*Egretta garzetta*). *Pantanos templados y cálidos del Globo.* 8. *Flamencos rojos* (*Phoenicopterus ruber*). 10. *Grulla real* (*Balearica pavonia*). *Mide 95 cm.* 11. *Avetorillo común* (*Ixobrychus minutus*).



▲
Polla de agua con sus polluelos (Gallinula chloropus).

avefrías, vivarachas y valientes, que no abandonan su ensenada más que en caso de verdadero peligro. Aficionados a los gusanos y a las larvas, y, al parecer, limpian los pontones de madera de animales depredadores.

Los chorlitejos llegan en marzo y viven sobre las costas de arena o de limo. Pequeños y saltarines, gritan y conversan entre sí. Son vivos y nerviosos; comparan sus collares negros y sus vientres blancos, y se dispersan luego en pequeños grupos hacia donde rompen las olas, para jugar allí con la arena y los guijarros. Hay una especie mucho mayor, que sólo frecuenta los pantanos costeros del mar del Norte.

Cita en la playa

Los chorlitejos conviven en la playa con las ostreras, a la busca de ostras, mejillones y otros Moluscos. El plumaje de las ostreras, mitad negro y mitad blanco, resalta sobre la arena dorada. Otra Zancuda del pantano salobre, el vuelvepiedras, escarba minuciosamente bajo los guijarros y los montones de vegetales abandonados por las corrientes. Engulle las lombricillas y otros animales que suelen esconderse bajo tales abrigos. No hacen más que una escala en Francia, camino de Africa. En general, alcanzan las orillas del Nilo o del Níger, y descienden hasta el Cabo.

La cigüeñuela, siempre titubeante, y una de las Aves más tímidas del pantano, se parece mucho a la garza. Negra y blanca, el pico muy largo, puntiagudo, y con las patas rosadas, vuela —de modo análogo a las cigüeñas— cuando la sobresalta algún ruido o movimiento. Observa, desde gran altura, el pantano, y no vuelve a posarse hasta que se halla completamente tranquila. Busca alimento, picoteando a derecha e izquierda, en compañía de las avocetas, igualmente empenachadas, pero más pequeñas y con el pico curvado hacia arriba. Estas Aves remueven el lodo en busca de gusanos, larvas y diversos Insectos.

Las canasteras, del tamaño de las golondrinas dáuricas, vuelan durante este trabajo de detección y se abaten sobre los saltamontes, mariposas y libélulas, que las avocetas importunan en su reposo.

Los abejarucos, voraces insectívoros también, llegan todos los veranos y cazan ocasionalmente en los pantanos de Europa. A veces, suben hasta Suecia y Finlandia, aunque sus lugares predilectos son los deltas mediterráneos... También para ellos tiene la Costa Azul más atractivo que los lagos de Escocia y las leyendas nórdicas. Sus costumbres se asemejan a las del martín-pescador. Tienen soldados los dedos tercero y cuarto de cada pata, y no se sabe si esta característica morfológica les ayuda a trepar por los árboles o les sirve para sostenerse sobre el agua.

Los abejarucos de nuestras regiones suelen medir unos 25 cm., comprendida la cola; persiguen a los Insectos, tanto en los matorrales como en el agua, o entre la maraña que recubre los pantanos. De color marrón azulado y amarillo, con una sola mancha clara en la garganta, están perfectamente adaptados a estos medios, donde pasan in-

Avoceta (Recurvirostra avocetta). (Familia de los Recurviróstridos.) Eurasia templada.



◄ *Efímera (Ephemera ephemera). Una larva socavadora. Mide 2 cm.*

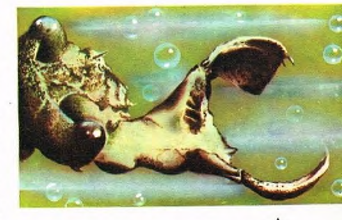
advertidos. Su régimen, compuesto exclusivamente de Insectos y otros Artrópodos, es muy ecléctico, pues comprende arañas, pequeños escorpiones negros, camarones y cangrejos, escarabajos y caballitos del diablo, doríforas y chinches.

La hembra pone varios huevos esféricos, de un blanco brillante, bajo tierra, en galerías excavadas a poca distancia del pantano, en el seno de los suelos margosos, a la vez impermeables y blandos. Las crías nacen a las dos semanas, pero no abandonan este nido subterráneo, sino al cabo de quince días, revestidas ya con el plumaje de adultas.

Otros Paseriformes del pantano, los buitrones, son bellas currucas de unos diez centímetros de longitud, de plumaje pardorrojizo, con rayas ocres. Prefieren, sin duda, acechar a los Insectos, pues vuelan poco, y viven casi constantemente en los juncales, explorando debajo de las hojas, en los depósitos de hierbas en descomposición, ojeando las colonias de Insectos parásitos sobre los residuos vegetales encallados o flotantes. Estos buitrones construyen su nido cerca de los pantanos, en un bosquecillo, o junto al agua, en los juncales. Tiene forma de bolsa, y está cuidadosamente forrado con musgo y plumas.

Por el contrario, el nido de los pájaros moscones, Paseriformes específicos de los pantanos dulces y salobres del Antiguo Continente, está suspendido en los árboles acuáticos, o en arbustos

Gran Libélula (Sympetrum pedemontanum). Mide 16 cm. Envergadura: 20 cm. Todos los pantanos templados y cálidos de Eurasia. Carnicera cruel. Caza Insectos, larvas diversas e incluso jóvenes Anfibios o Peces.
▼



▲
Cabeza de larva de libélula. La pinza sirve para llevar las presas a la boca. La libélula en estado larvario es tan carnívora como la adulta.

a la orilla de la zona palustre. El macho se encarga de su construcción, demostrando en ella sus notables cualidades arquitectónicas. El nido es esférico y tiene la entrada lateral, en forma de pasadizo. Este orificio, formado de juncos y de hojas de cañas, está finamente trenzado. Terminada la obra, la hembra se encarga de incubar y alimentar las minúsculas crías, aunque también los adultos son muy pequeños, con plumaje marrón, excepto en el vientre, blanco, y en el occipucio, negro.



Gambusia (Gambusia affinis holbrooki). Habitat natural: Florida y sur de Nueva Jersey; muchas variedades de este animal, gran cazador de mosquitos, se han instalado con éxito en los pantanos del sur de Europa.

Delicados esponsales

Las numerosas especies de ánades que viven en el pantano son menos exigentes al hacer sus nidos. El porrón moñudo se conforma con un abrigo de rocas, o un hueco en la duna, generalmente junto a un nido de gaviotas reidoras o de charranes, para que su vecina, ardiente defensora de sus polluelos, proteja igualmente a sus hijos.

Al ánade real le basta un lecho de hierbas. Sin embargo, se toma mucho trabajo para conquistar a la hembra durante el período de apareamiento; recorre el pantano salobre, e incluso el mar próximo, si las aguas están en calma, en busca de compañera. A ras de agua, observa y elige la que desea. Se aproxima, la roza varias veces durante su vuelo, y, posándose a cierta distancia, comienza a rodearla con círculos cada vez más cerrados. Pavoneándose como una paloma, mueve la cola, balancea el cuello y la cabeza, la atrae con vuelos rápidos y se zambulle en el agua para frenarse. Lo hace de forma que su bello plumaje alcance el máximo esplendor, y, para llamar más la atención, grita, «silba», se inclina hacia la hembra y la salpica dulcemente. ¡Cómo permanecer impasible! De espectadora de las evoluciones del macho, pasa a participar en el juego; finalmente, se deja acariciar y permanecerá dócil hasta el final del proceso de reproducción.

Los demás ánades de los pantanos salobres son menos brillantes en sus trámites amorosos, pero todos, patos cucharetas, ánades silbones, ánades frisos, se comportan como el ánade real. Su alimentación abarca desde granos, plantas acuáticas y hojas muertas, hasta gusanos, ranas, Insectos diversos y pequeños Peces. De todas formas, son más vegetarianos que carnívoros.

Las parejas construyen sus nidos en marzo o abril. La hembra pone de doce a catorce huevos beiges, azulados o de un color crema, y ella misma se encarga de incubarlos durante tres o cuatro semanas; después, cuida celosamente de sus bulliciosas e indisciplinadas crías. Necesitarán dos meses para poder volar. Durante este período se les denomina «halbrans», y acompañan a su madre en todos sus desplazamientos, o se aventuran deliberadamente por el pantano, donde comienzan su vida de adultas.



Bello Satúrnido, frecuente en los pantanos mediterráneos de Francia y España: Graelhia isabellae.

Al igual que los ánades reales machos, los de otras especies pierden su bello plumaje a comienzos del verano. Se les caen las plumas remeras, que les renacerán a comienzos de septiembre. Este fenómeno afecta igualmente a las hembras; durante esta época, los ánades permanecen quietos entre las hierbas, vacilando en mostrarse.

A fines del invierno, los ánades emigrantes de nuestras regiones, entre ellos los frisos y los silbones, abandonan los climas meridionales en busca de otros más nórdicos, donde se reproducirán.

Las cercetas son ánades pequeños, del tamaño de palomas gruesas. Unas por los pantanos franceses en verano; otras, en invierno. Estas últimas, se establecen, principalmente durante los meses más rigurosos, en la Camargue y en las lagunas del Languedoc. Su vuelo es más perfecto y ágil que el del resto de los ánades. Durante el período nupcial, los machos se revisten de un plumaje verde y negro brillante, bordeado de un blanco puro, mientras que la cabeza adquiere unas tonalidades rojas, con una ancha banda esmeralda alrededor del ojo y sobre la nuca. Se les caza sin piedad, pues su carne es muy apreciada, y ciertas cocinas locales saben aderezarla de muchas formas.

Los polluelos de las cercetas son víctimas, a veces, de la culebra viperina o serpiente de agua europea. Este Reptil, que vive únicamente en las regiones meridionales de Europa, y, en particular, en el mediodía de Francia, jamás abandona los pantanos y los ríos. Su habitat ideal son las regiones palustres, y reside en la Camargue, en las la-

gunas ribereñas del golfo de Lyon, o a lo largo de las costas de Aquitania. La culebra viperina nada con facilidad. Los dibujos de su piel, rojiza, son parecidos a los de la víbora ordinaria de la Europa templada. Sus presas son Peces, Batracios y, raras veces, pájaros pequeños, a los que puede aproximarse sin suscitar alarma. Su longitud casi nunca es superior a un metro. Aunque es absolutamente inofensiva para el hombre, sin embargo, atemoriza: pero su extrema agilidad, y la rapidez con que huye y se esconde, la preservan del destino cruel que, según algunos, merece como depredador de animales útiles. El único juez, en esto, es la naturaleza, y no debemos destruir sistemáticamente a quien tiene una misión de equilibrio en el mundo viviente.

Concretamente, sus principales víctimas son los Roedores, las ratas acuáticas por ejemplo, o el *Pelobates cultripedes,* rana que posee un espolón negro y brillante, como acharolado, sobre el borde externo del pie, del que el Batracio se sirve para cavar las orillas de los canales o de los pantanos, y excavar oquedades y galerías donde ocultarse. Se nutre, durante la noche, de gusanos y larvas. Estas ranas, que ocasionan pocos desgastes en las orillas de los pantanos, avanzan mediante ágiles saltos, y nadan con soltura, e incluso con rapidez.

¿Quién alborota?

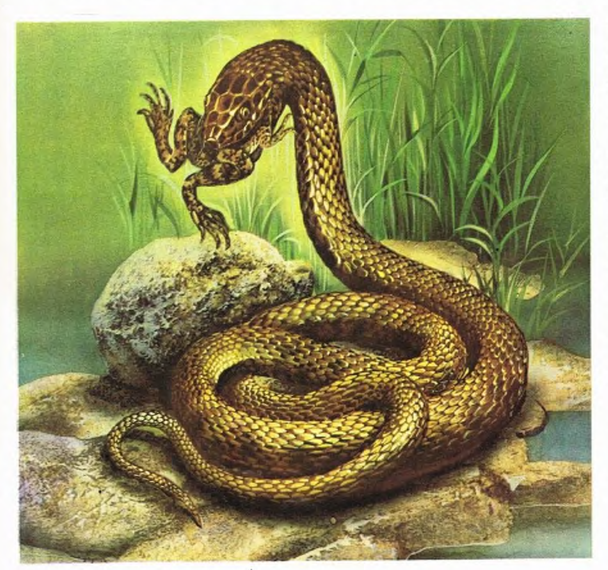
Los *pelobates cultripedes* se reproducen a principios de verano, y despiertan con sus gritos agudos, penetrantes «cor-cor», las zonas palustres del mediodía de Francia, donde se han instalado. A este alboroto nocturno, característico del período nupcial, se añaden los gritos de otras diez especies de Batracios, pobladores de estas aguas: son las ranas y los sapos. Los pantanos salobres no son más silenciosos que las ciénagas de agua dulce.

Los Peces tienen el gran mérito de subsistir en los lugares donde evolucionan tantos enemigos encarnizados y hambrientos. Felizmente para ellos, su fecundidad es extremada, compensando así las fechorías de los depredadores. Algunos Peces marinos se introducen en los deltas y estanques salobres costeros, donde se alimentan más fácilmente y engordan, en previsión del ayuno que acompaña la puesta, que se efectúa en alta mar.



▲
Rana de San Antonio (Hyla arborea). Eurasia. Mimetismo cromático en función del medio. Muy bulliciosa, pone en primavera un millar de huevos en las hierbas acuáticas.

Culebra viperina (Natrix tesselata) devorando un Anfibio (Pelobate). Este Reptil mide alrededor de 1 m. Sale raramente del agua y se encuentra a gusto en el seno del pantano, que le asegura humedad regular y abundantes alimentos.
▼



Es el caso de los Aterínidos, de la familia de los Múgiles. Pequeños (menores que el arenque), llevan una banda de color blanco plateado en cada flanco. Nadan bien, en grupos. Algunos se hallan tan adaptados a las ciénagas costeras, que viven y ponen sus huevos en los canales expuestos al flujo marino, sin que ello les afecte.

Otros Peces de características análogas, como los Múgiles, pasan igualmente algunos meses de invierno en la Camargue y en las lagunas costeras. Se les ve en primavera, cuando, bien cebados, franquean los canales que unen estas albuferas con el mar.

Pero, junto a estos Peces, propios de los pantanos salobres, están los que se han aclimatado, entre los que debemos recordar a la gambusia. Este Pez, característico de América central y de Texas, que prolifera en las aguas corrientes y en los pantanos de agua dulce, es muy bonito, aunque pequeño. Se alimenta de larvas de mosquito, por lo que surgió la idea de poblar con él la-



▲
Toro de lidia. Tres razas principales: española, camarguesa y corsa. Se cría, en semilibertad, en las praderas húmedas de las marismas. Se parece anatómicamente al Auroch y al antecesor de los bueyes (Bos primigenius). Poderoso. Embestidas temibles. Cuernos agudos.

Pez-aguja (Syngnathus acus). Mide de 30 a 50 cm. Cuerpo recubierto de placas, dispuestas en forma de mosaico. Cola prensil. ▶

gunas y pantanos. Son vivíparos y sus crías nacen muy desarrolladas. Pueden también jugar el papel de reguladores biológicos: estabilizan las vidas animales, contendiendo con los depredadores, y contribuyen así a la protección de otras especies más útiles, diezmadas hasta entonces por los carnívoros de todo tipo. Los resultados han sido muy alentadores, y, en la actualidad, las gambusias soportan, al parecer bastante bien, un medio más riguroso que el de las ciénagas americanas.

Entre los Peces indígenas de los pantanos salobres mediterráneos, hay uno que se relaciona con un género muy curioso. Se trata del pez-aguja, pariente del caballo de mar (*Hippocampus*), aunque no tiene una forma tan original; es muy alargado, dotado de aletas natatorias pectorales y de una caudal, adaptada a la extremada extensión del cuerpo, penetra a menudo en las albuferas y lagunas costeras, y a veces se queda allí definitivamente. Se le observa con dificultad, debido a su mimetismo, que le asemeja a las hierbas acuáticas entre las que vive. Cría a sus descendientes como el caballo de mar. Es decir, que la hembra pone sus huevos en una bolsa ventral del macho, que los incuba, prescindiendo de alimentarse durante varias semanas. Después del nacimiento de las crías (su expulsión al agua libre es penosa), flaco y extenuado, se preocupa de su alimentación. Tal sacrificio es, en el mundo de las aguas, exclusivo en esta familia.

Una vez liberado de sus deberes familiares, el pez-aguja comienza a comer, y hace un asombroso consumo de Invertebrados acuáticos. Traga por millares los pequeños organismos de este plancton de los pantanos, que, según han confirmado las investigaciones, es casi tan rico como el de las aguas marinas. En esta nube de microorganismos, abundan por igual los Copépodos, las larvas y los alevines.

Forman parte de su alimentación los camarones, de los que algunas especies frecuentan los pantanos de aguas salobres, y de éstos, los camarones grises, principalmente, parecidos a los de los litorales oceánicos, pero que viven en las aguas comprendidas entre los rompeolas, donde el elemento les es químicamente favorable y la calma relativa facilita su desarrollo. Estos Crustáceos abundan en ciertas lagunas del Languedoc, por ejemplo, más que en los fondos próximos del Mediterráneo. Numerosos cangrejillos les hacen compañía y suelen terminar también entre los dientes de los peces-aguja.

¡Atención: sequía!

Los Moluscos pagan también, sin duda, un pesado tributo a estos «juncos nadadores», como les llaman los nativos del delta del Danubio, y, más que ninguno, los caracoles palustres (*Lymnaea*), muy abundantes, que cubren la parte sumergida de los vegetales acuáticos. Estos animales tienen un caparazón análogo al de sus congéneres de agua dulce; bien formada, enrollada en espiral con una amplia abertura, cuyo reborde es ligeramente nacarado.

Si uno de tales caracoles es sorpren-





Caballos de la Camargue. En realidad, son semisalvajes, pero la vida en libertad regenera, poco a poco, sus caracteres ancestrales y naturales. La raza camarguesa perece descender directamente de los caballos europeos prehistóricos. Color generalmente gris. Fogosos y nerviosos.

dido en el exterior por una brusca disminución del nivel de los pantanos, o por un repentino aumento de calor, se encierra en su caparazón, secretando un opérculo viscoso, que se endurece al contacto con el aire y es totalmente impermeable. De esta forma, conserva el mínimo de humedad necesaria. Su ancho pie se apoya mediante ondulaciones sobre los sustratos. La *Lymnaea* puede avanzar también bajo la superficie del agua, deslizándose por la cara inferior de la lámina de líquido en contacto con el aire. En esta posición se aprovisiona más fácilmente, recuperando las pequeñas partículas de vegetales que han sido arrebatadas por el viento o los roces, o arrancadas por contactos con animales, y han caído a la superficie del pantano.

Otra peculiaridad de este Molusco es la de ser pulmonado y no poder respirar bajo el agua. Su pulmón tiene gran capacidad: de 1 a 1,5 cm. cúbicos, que, en el hombre, supondrían un desarrollo torácico de 15 litros de aire (en contra de los 5,5 litros que corresponden a talla normal). La *Lymnaea* elimina el aire viciado y se aprovisiona de aire fresco cuando sale a la superficie. Está obligada, pues, a subir frecuentemente, prescindiendo de la protección del agua turbia.

Miles de enemigos la acechan entonces, y, si no la captura ningún pez-aguja, corre el riesgo de ser presa de los Múgiles, los sapos, los ánades (que la comen golosamente), de todas las Aves del pantano, de las culebras, e incluso de algunas ratas de agua, que no descuidan este importante recurso alimenticio. En ocasiones, también es víctima de algunos grandes Insectos; las libélulas, infatigables bailarinas de los juncos, saben atraparla y despedazarla, sin

interrumpir ni un instante su dinámico y gracioso ballet.

No hay Insecto, incluida la *Mantis*, tan carnicero. La fuerza de las libélulas es asombrosa. También la de los caballitos del diablo, sus grandes parientes, cuyo nombre es tan equívoco. La denominación científica de uno de ellos es muy significativa: se les llama *Lestes barbarus*. Los discípulos de Linneo que le han bautizado no han exagerado en absoluto.

Al lado de estas reinas del pantano, otros Insectos quedan un poco al margen, como los chinches de agua y las *Hydrometras* de largas patas, que se deslizan sobre el agua. Sus parientes, los zapateros, son patinadores de fondo, capaces de extraordinarias proezas para trasladarse de un punto a otro de la ciénaga, evitando los bosquecillos de hierbas, la ondulación de una culebra, la sombra de un chorlitejo, o la silueta inmóvil y peligrosa de una garza.

Los únicos animales que se desinteresan totalmente de esta lucha por la vida son, paradójicamente, los mayores de algunos pantanos de Europa: los caballos semisalvajes de la Rumanía palustre, y los célebres caballitos de la Camargue, de orgullosa crin y de mucho nervio. En cuanto a los toros, los temibles toros de Vaccarès, Bóvidos salvajes de poderosos cuernos afilados, criados para la lidia, nada les inmuta cuando, en rebaños inmensos, pacen bajo la vigilancia de un guardián provisto de larga pica; nada, excepto la mirada del hombre...

¡Viva la libertad!

Entonces, el jefe del grupo escarba el suelo con sus pezuñas, baja el morro, muge, lanza oblicuamente unas sombrías miradas, y después, en feroz embestida, se lanza, imitado por otras cien bestias, todas ellas animadas de un odio ciego y brutal. El guardián, incapaz de dominarlas, se contenta con seguirlas, consciente de que la fatiga y la inmensidad del pantano pondrán fin a su carrera fogosa. Galopan golpeando el suelo, salpicándose en los charcos, atravesando con grandes chorros de lodo las acequias y los brazos de agua... A su paso, se sobresalta toda la fauna del pantano. Las Aves levantan su vuelo, y los Peces buscan las profundidades; los Reptiles se refugian entre los cañaverales, y el hombre se atemoriza.

Estos pantanos salobres de Europa, tan cerca de las zonas civilizadas, están sellados con el mismo aire salvaje, natural, que las extensiones palustres de los trópicos y las junglas. Gracias a ellos, la vida primitiva, la de los orígenes, sigue todavía a nuestras puertas.



Este paisaje de la Camargue está situado junto a los pantanos de Romeu, cerca del gran Ródano. La tierra esponjosa y el agua fangosa, están íntimamente relacionadas. Una abundante vegetación acuática ofrece asilo y abrigo a la fauna.

DISTRIBUYEN:

ARGENTINA
DISTR. UNIVERSAL DE PUBLICACIONES, S. R. L.
Herrera, 513 - Buenos Aires
AGENTE DE SUSCRIPCIONES: PUBLEX, S. A.
Maipu, 43 - Buenos Aires

BRASIL
COMPANHIA BRASILEIRA DE PUBLICAÇOES
Rua de Alfandega, 111-A. Rio de Janeiro, GB

COLOMBIA
DISTRIBUIDORA TEQUENDAMA, S. A.
Carrera, 13, núm. 18-38 - Bogotá

COSTA RICA
CARLOS VALERIN SAENZ Y CIA
Apartado 1924 - San José

CHILE
PUBLICHILE, S. A.
M. Rodríguez, 866 - Santiago

ECUADOR
MUÑOZ HERMANOS
Boulevard 9 de Octubre, 732 - Guayaquil

EL SALVADOR
LIBRERIA HISPANOAMERICANA
1.ª Calle Oriente y 4.ª Av. Norte - San Salvador

ESPAÑA
DISTR. EUROPEA DE PUBLICACIONES, S. A.
Córcega, 414 - Barcelona

FRANCIA
LIBRAIRIE ESPAGNOLE
72, Rue de Seine - París VI

GUATEMALA
DE LA RIVA HERMANOS
92 Avenida, 10-34 - Guatemala

MEXICO
DISTRIBUIDORA PUBLEX, S. A.
Bolivar, 154, México 8, DF.
Director responsable: Marcial Frigolet Lerma

NICARAGUA
RAMIRO VALDES
Rv. Bolívar Sur, 302 A - Managua

PANAMA
AG. INTERNACIONAL DE PUBLICACIONEL
Apartado 2052 - Panamá

PERU
DISTRIBUIDORA LIMAC, S. A.
Bolivia, 160 - Lima

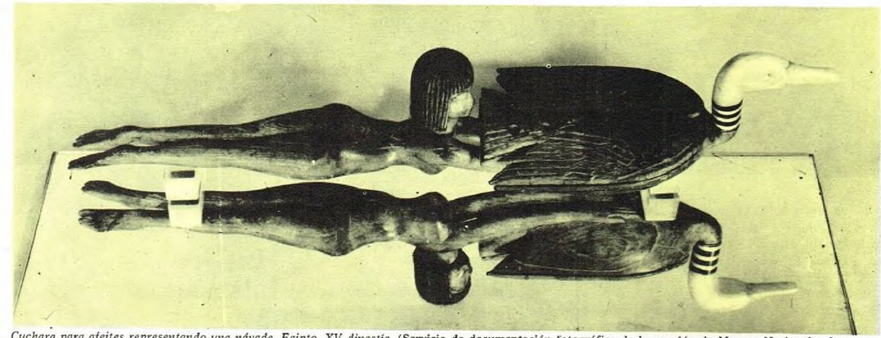
PORTUGAL
MANUEL PEREIRA DE SOUSA
Rua do Padre Francisco, 26-B - Lisboa 3

PUERTO RICO
MATIAS PHOTO SHOP
200 Fortaleza St. San Juan

REPUBLICA DOMINICANA
LIBRERIA DOMINICANA
Mercedes, 49 - Santo Domingo

URUGUAY
DISTRIBUIDORA PAYSANDU
Luis P. Ponce, 1432 - Montevideo

VENEZUELA
DISTRIBUIDORA GUAICAIPURO, C. A.
Princ. a Santa Capilla, 4, Local, 2 - Caracas
DISTRIBUIDORA CONTINENTAL, S. A.
Ferrenquín a la Cruz, 178 - Caracas



Cuchara para afeites representando una náyade. Egipto, XV dinastía. (Servicio de documentación fotográfica de la reunión de Museos Nacionales franceses, Museo del Louvre).

agua, pero no los animalillos que contenía y que quedan presos entre las estrías de la mandíbula. Así, no le queda al Ave más que engullir lo que tan fácilmente ha recogido.

Las crías de los flamencos

Son lindas estas crías, muy semejantes a las de las ocas o los cisnes, de cortas patas, con picos normales. No tienen, pues, el aspecto de la gran Ave extravagante que serán algún día; por ello, se explica la clasificación de los zoólogos, que creen a estas Aves más próximas a las Palmípedas que a las Zancudas.

Gastronomía

Parece, según los cazadores gastrónomos, que el chorlito común es una de las mejores piezas de caza acuática, junto con la cerceta. Y, en particular, el chorlito dorado común. Por lo que se refiere al avefría, su carne no justifica en absoluto el viejo proverbio: «Quien no comió avefría, jamás probó buen bocado».

Se admira desde antiguo, y con razón, los nidos de los pájaros y la manera cómo están construidos, desde la bolsa colgada de la oropéndola, al crisol pegado con cemento de la golondrina. Pero se sabe que ciertas Aves son verdaderos ingenieros, capaces de adaptar su nido a los lugares donde lo construyen. El pájaro moscón, por ejemplo, instala sus nidos en los matorrales, y, según el peso del nido, la flexibilidad de las ramitas y los vientos predominantes, engancha auténticos contrapesos, que mantienen el nido en equilibrio perpetuo, sea cual sea la manera en que se muevan los arbustos. Han sido hechas experiencias a este respecto, que demuestran de qué modo admirable adapta su trabajo a las circunstancias el pequeño pájaro moscón.

Madres ejemplares

Como otras muchas Aves, por otra parte, las patas demuestran una devoción sin límites por su cría. En particular, cuando una Rapaz, un perro merodeador o incluso un hombre se aproxima a su pollada, sabe imitar muy bien al ave herida, moverse renqueando, con el ala caída, llamando la atención del enemigo, mientras los pequeños se guarecen y quedan absolutamente inmóviles entre

«Patos». Acuarela de Audubon, 1836. (Hachette).

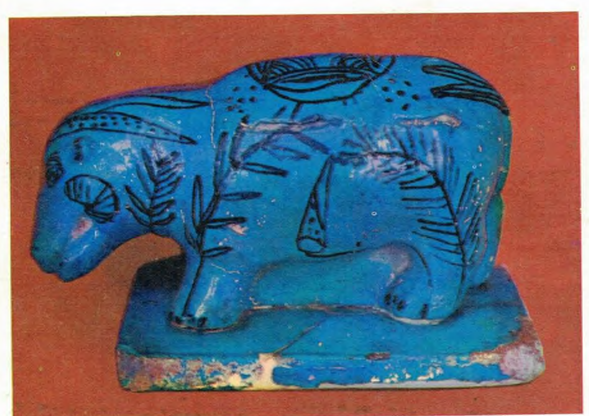



ENCICLOPEDIA ECOLOGICA DE LAS CIENCIAS NATURALES

ARGENTINA $ 65.-
URUGUAY $

Reservados todos los derechos literarios y artísticos. Copyright © 1965, by Librairie Hachette, Paris, Francia. Copyright © 1965, by Piccadilly, S. A., Montevideo, Uruguay. Copyright © 1965 by, Editorial Codex, S.A. Av. de la Reina Victoria, 15, Madrid, España. Printed in Spain - Impreso en España por Mateu Cromo, Antracita, 6 y 8. Madrid. Dpto. Legal, 9176/65 Núm. de registro, 3468/65.

Se publica en forma de fascículos semanales.
Cada doce fascículos podrán ser encuadernados en prácticas tapas-libro.
Las cubiertas, encuadernadas aparte, constituiran las **Curiosidades del mundo animal.**
Es una obra que usted debe comprar hoy mismo, como instrumento informativo
como compañero de distracción,
como libro imprescindible para quienes deseen conocer el mundo y su evolución.


Hipopótamo de tierra cocida y esmaltada. Egipto, XI dinastía. (Hachette, Museo del Louvre).

tados recuerda extrañamente a los animales de la Camargue, con sus largos cuernos levantados, su potente cuello y su raya de pelos negros que marca la mitad de su cuello y de su lomo hasta el nacimiento de la cola.
Los caballitos de la Camargue recuerdan, también, a los primeros caballos salvajes, de los que sólo queda una raza auténtica: el caballo de Przewalskii, descubierto, en el siglo XIX, en Mongolia. De esta última raza, casi extinguida, sólo se conocen los especímenes conservados en los parques zoológicos.

Los patos silvestres

En Francia, se designa con el nombre de «halbrans» a los patitos, principalmente a los primeros sobre los que tiran los cazadores en la apertura de la veda. El origen de esta palabra es alemán y significa *medio-pato, Halbente*...
¡Son, de hecho, medios-patos! En muchas regiones haría falta retrasar la apertura de la veda, ya que los patitos son aún demasiado pequeños. A esto, los cazadores arguyen que, el 1 de agosto, todos los patos nacidos allí han levantado el vuelo.

los juncos. Cuando la pata juzga que ha burlado al adversario, se oculta perfectamente y vuelve junto a sus patitos.

El "Cura de agua"

El pejerrey, ese pececillo que ama las costas y penetra voluntariamente en los pantanos salobres, es apodado, en algunos lugares, «cura» o «cura de agua». ¿Por qué? Simplemente, porque en cada uno de sus flancos muestra una raya blanca, semejante a la estola de un sacerdote. No es necesario más para apodar a un pececillo.

El color de los flamencos

La palabra flamenco viene—en francés—de llama, seguramente, y es una alusión al rojo del interior de sus alas. Pero, lo mismo que las truchas se asalmonan—es decir, enrojecen su carne—atracándose de pequeños Crustáceos de agua dulce, cuyo verde caparazón contiene un pigmento rojo, que se activa tras la digestión, los flamencos cesan de estar rojos cuando no comen Crustáceos de agua salobre. En los zoos, se procura siempre darles quisquillas en abundancia, a fin de que no pierdan su bello color.

Los toros de la Camargue

Según los trabajos de un alemán, el profesor Hecht, los más auténticos descendientes del *Bos primigenius,* el Uro de los tiempos remotos, raza completamente extinguida desde 1620 y antecesora de todos nuestros bovinos, serían los toros corsos, los toros españoles y los toros de la Camargue. A decir verdad, cuando se miran de cerca las pinturas rupestres de las grutas prehistóricas, se comprueba que la silueta de los Uros represen-

Espejo de oro, decorado con Peces y papiros. Egipto, XVIII dinastía. (Giraudon, Museo del Louvre).

